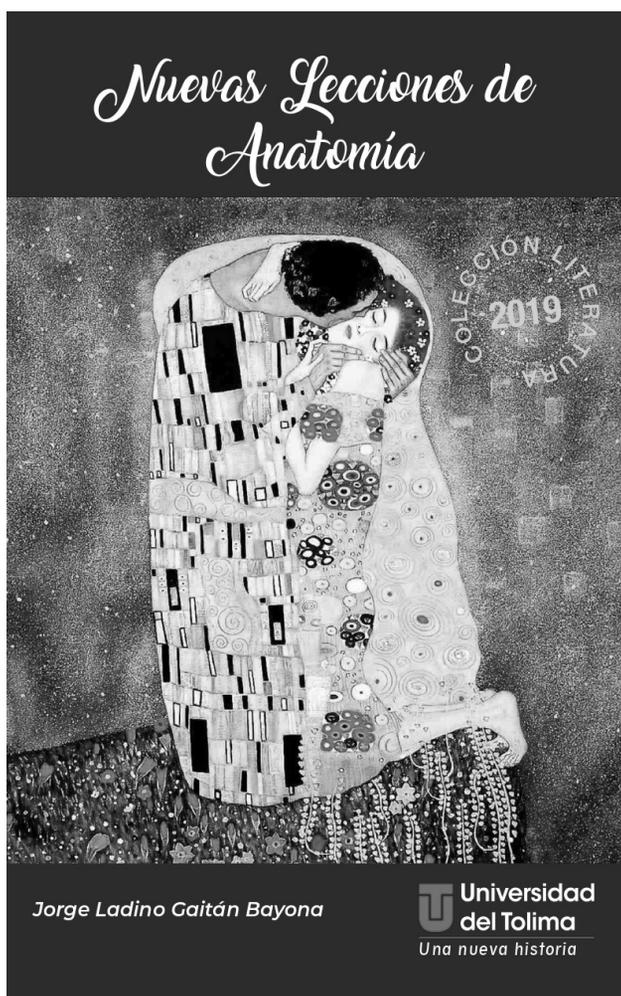


Subversión del Haiku en nuevas lecciones de anatomía, de Jorge Ladino Gaitán

Libardo Vargas Celemín

Exprofesor Universidad del Tolima



La concisión de este tipo de poemas se convierte en un verdadero desafío para el autor. Se trata de trascender la tradición que data desde el siglo XVI con el gran maestro Japonés Matsuo Basho, quien cimentó el género del Haiku, una poesía sencilla, que condensa en diecisiete sílabas un universo sensorial y una visión interior profunda, que permite transformar y potenciar las posibilidades de los sentidos en la búsqueda de nuevos estímulos sensoriales.

Jorge Ladino acepta este reto y se aparta de la mera imitación de los poetas orientales, porque su aspiración va más allá y a fe que lo está logrando. Si bien la estructura métrica de sus poemas se aproxima al haikú, la intencionalidad de los versos va en otra dirección. El poeta elude la parodia para instalarnos en el ritual del amor y su voz se desplaza por el cuerpo de la amada para percibir las sensaciones que anteceden a la entrega:

Mis dedos en tu espalda
ardillas entre uvas frescas,
preludio de roce insospechado.

El erotismo, hermanado por siempre con el arte, atraviesa todo el libro. Como lo afirma Octavio Paz: “El agente que mueve lo mismo al acto erótico que al poético es la imaginación. Es la potencia que transfigura el sexo en ceremonia y rito, el lenguaje en ritmo y metáfora”. Esto se evidencia en los poemas de Jorge Ladino donde, por ejemplo, las raíces, el árbol, y la música diluyen su significado para alcanzar un nuevo sentido y hacer parte del preámbulo de la caricia y del encuentro:

Desde sus primeros textos la poesía de Jorge Ladino Gaitán Bayona anunciaba un sesgo que, con el tiempo, se ha ido consolidando como su propuesta poética: la brevedad, una característica materializada en sus dos últimos libros: *Clarooscuro* (2015) y *Nuevas lecciones de Anatomía* (2019). Pero esta brevedad no corresponde a la exigencia del lector contemporáneo inmerso en el vértigo del consumismo, sino a la tarea de lograr, con un mínimo de palabras, un máximo de sentidos y sensaciones.

Llevaré a tus oídos
raíces de una canción insospechada,
árbol de música en tu cuerpo.

El arsenal de imágenes, las sinestias sorprendentes, el dialogo con la naturaleza y otros recursos retóricos muestran un trabajo artesanal con la palabra. Los tres versos se desdoblán en múltiples direcciones y el lector, no solo repite su lectura para encontrar nuevos significados, sino también deleitarse con el ritmo y la cadencia de una composición que fluye con las notas precisas, las mismas que quedan engarzadas en los tímpanos, para acompañar el deleite de los instantes del retozo.

Los poemas del libro *Nuevas lecciones de anatomía*, con sus pinceladas maestras hechas de palabras, se parecen a algunas escuelas de la

pintura oriental y a sus trazos sutiles que abren horizontes, reafirman el papel de la imaginación y llaman al verdadero disfrute del arte, con su carga simbólica y la efectividad de sus recursos artísticos.

Son muchas las aproximaciones que se pueden hacer sobre este libro, pero como sus treinta y tres poemas ocupan tan poco espacio, sería paradójico que estas palabras superaran los cánones de la brevedad. Solo cabe entonces, a manera de síntesis, recordar las palabras de Paul Valery sobre el efecto de los haikus, aplicables plenamente a los textos de Jorge Ladino Gaitán Bayona: “Un pensamiento reducido a tan graciosa simplicidad, que puede confundirse con un temblor, un murmullo o el paso de un aroma en el aire”.